

# Carta de Asís

Enero de 2009. Principio 3. Hacia afuera, solidaridad

Número - 3

Asis Sarea es una red social abierta de laicos/as que quieren conocer, compartir o promover la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Quienes participamos en esta red nos proponemos compartir cuatro principios. Tres afectan a nuestra vida cotidiana: la relación-oración personalizada y diaria con Dios, la humildad como luz interior, y la solidaridad como luz hacia fuera. El cuarto principio, compartir la fraternidad, nos invita a poner algo en común mediante dos medios:

- A mediados de cada mes, haremos llegar esta carta a todas las personas que nos den su dirección. Rotativamente, esta Carta tratará, mediante un texto de reflexión y lecturas del Evangelio y de San Francisco, los cuatro principios mencionados.
- Los últimos jueves de cada mes a las 19.30h celebraremos en distintas localidades un encuentro

de oración mensual, que se inspirará en estos mismos textos. Puedes ver al final de la Carta las referencias de los lugares en que se celebrará esta oración en el mes de enero.

Este tercer número de la Carta de Asís trata de la solidaridad como principio básico de la espiritualidad franciscana.

Asis Sarea no es un grupo u organización. Solamente, estamos conectados mediante una dirección para poder recibir esta carta. Sobre esa base, cada persona decide hasta dónde quiere llegar. No es imprescindible, por ejemplo, participar en la oración mensual, incluso se puede participar de forma pasiva por la curiosidad de conocer y entender su sentido. Asis Sarea está abierta para ti.

## Tema de reflexión

### La solidaridad: su impotencia y su fuente

Nos duele el mundo. Estamos rodeados de dolor, de sufrimiento. Vivimos en un mundo injusto, donde parece que el mal es lo único que hay. Quisiéramos hacer algo, pero la vida no nos da para mucho, nos sentimos impotentes ante tanta injusticia y tanto sufrimiento. En alguna medida nos sentimos culpables de ser unos privilegiados, de que nuestro bienestar tenga que ver con la injusticia, pero no sabemos muy bien qué hacer y tampoco estamos dispuestos a complicarnos demasiado la vida, a dejar de vivir como vivimos.

Muchas veces tenemos la sensación de que el mal gobierna el mundo, que el sufrimiento no tiene remedio y que no está en nuestra mano casi nada. En esta sociedad individualista buscamos nuestro rincón protegido, no queremos perder lo que tenemos, y nos quedamos inmóviles, perdiendo la frescura y la esperanza.

¿Cómo podemos colocarnos de otra manera ante el

sufrimiento? ¿Qué podemos hacer para no vivir sólo para nosotros/as, para escuchar más allá de nosotros/as?

Incluso si lo ignoramos, uno de los deseos más íntimos de nuestro ser es amar. El Evangelio nos habla de esto, nos invita a vivir la vida de otra manera: Jesús nos dice que todo tiene sentido en el amor, que Dios nos ama. Aunque esto se nos haga difícilmente comprensible, dejándonos ganar por su amor, nuestra vida se abre a los demás. Dios nos lleva a las fuentes de la bondad del corazón.

Jesús invierte las prioridades. Los últimos, los pequeños son sus preferidos, ellos son los bienaventurados. El Evangelio nos mantiene atentos a esta realidad y nos empuja a la solidaridad. Dios confía en nosotros/as y nos permite la confianza, nos posibilita acercarnos al dolor del otro. Luchar por un futuro mejor, aligerar los sufrimientos humanos son tareas que cobran todo el sentido desde el corazón del Evangelio.

## Texto evangélico: Jn 15, 9-15

Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros. Permaneced en mi amor. Pero sólo permaneceréis en mi amor, si obedecéis mis mandamientos, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que participéis en mi gozo vosotros, y vuestro gozo sea completo.

Éste es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis

amigos, si hacéis lo que yo os mando. En adelante ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre.

No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. Y os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero. Así el Padre os dará todo lo que pedís en mi nombre. Lo que yo os mando es esto: que os améis los unos a los otros.

**Texto franciscano: 1R 5, 13-15**

Y ningún hermano haga mal o hable mal a otro; sino obedézanse voluntariamente unos a otros. Y ésta es la más bien, por la caridad del espíritu, sírvanse y verdadera y santa obediencia de nuestro Señor Jesucristo.

**Salmo: 72 (71)**

Oh Dios, da tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo del rey.  
para que tu pueblo con justicia,  
y a tus humildes con equidad.  
Que venga la paz al pueblo desde los montes,  
y la justicia desde las colinas;  
que defienda a los humildes,  
que salve a los pobres y aplaste al opresor.  
Que su reinado dure como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que sea como la lluvia para el retoño,  
como aguacero que riega la tierra.  
Que florezca en sus días la justicia,  
y haya prosperidad mientras alumbre la luna. (...)

Porque él libraré al pobre que suplica,  
al humilde que no tiene defensor.  
Tendrá piedad del pobre desvalido,  
y salvará la vida de los pobres.  
Los libraré de la violencia y la opresión,  
pues sus vidas valen mucho para él.  
Que viva y que le traigan el oro de Sabá,  
Que recen por él continuamente y le bendigan todo el día.  
Que haya abundancia de trigo en esta tierra,  
que ondee hasta en la cima de los montes,  
que dé fruto como el Líbano  
y broten las espigas como la hierba del campo.  
Que su renombre sea perpetuo, y su fama dure como el sol.  
Que traiga la bendición a las naciones, y lo proclamen dichoso.

**Epílogo de la carta**

La solidaridad no es sólo buenas obras para sentirnos buenos y justificados o para ganarnos el cielo. No puede ser interesada sino fundada en la gratuidad del amor. La vida no termina de desplegarse sin esta experiencia de solidaridad y gratuidad.

**Notas:**

La oración mensual del mes de enero se celebrará, el jueves 29 de enero a las 19.30 h. en los siguientes lugares: Beasain (Parroquia de San Martín), Bermeo (Convento de los franciscanos), Bilbao (Parroquia de los franciscanos de Irala), Donostia (Parroquia de los franciscanos), Gernika (Parroquia San Francisco de Asís), Pamplona (Parroquia San Francisco de Asís), Tolosa (Convento de las Clarisas), Vitoria-Gasteiz (Casa de los franciscanos – Castillo Villamonte, 2), Zarautz (Iglesia de Santa Clara), Zegama (Parroquia).

Si quieres recibir información sobre Asís Sarea o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a [asissarea@arantzazu.org](mailto:asissarea@arantzazu.org).

La característica principal de Asís Sarea es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Esa apertura nos corresponde facilitarla a cada una de las personas que formamos parte de la red. Todos/as podemos multiplicar Asís Sarea invitando cada mes a una nueva persona a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual.

**Evangelio diario del mes de febrero de 2009**

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de febrero:

1 Mc 1, 21-28	7 Mc 6, 30-34	13 Mc 7, 31-37	19 Mc 8, 27-33	25 Mt 6, 1-6. 16-18
2 Lc 2, 22-40	8 Mc 1, 29-36	14 Lc 10, 1-9	20 Mc 8, 34-39	26 Lc 9, 22-25
3 Mc 5, 21-43	9 Mc 6, 53-56	15 Mc 1, 40-45	21 Mc 9, 1-12	27 Mt 9, 14-15
4 Mc 6, 1-6	10 Mc 7, 1-13	16 Mc 8, 11-13	22 Mc 2, 1-12	28 Lc 5, 27-32
5 Mc 6, 7-13	11 Mc 7, 14-23	17 Mc 8, 14-21	23 Mc 9, 13-28	
6 Mc 6, 14-29	12 Mc 7, 24-30	18 Mc 8, 22-26	24 Mc 9, 29-36	